

# NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

## NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

- \* POZO, J.I. **Teorías cognitivas del aprendizaje**, Madrid, Ediciones Morata S.A., 1989, 286 páginas.

Este libro está destinado a revalidar las teorías cognitivas del aprendizaje, tema de investigación que estuvo durante largo tiempo reservado al enfoque conductista, aunque su objetivo final es lograr una integración enriquecedora de los enfoques conductista (asociacionista) y cognitivo (constructivista), históricamente antagónicos.

Haciendo una alegoría en torno de la

historia de la psicología que ha crecido no sólo "para adelante" sino también "para atrás", Pozo nos reubica por un momento ante los enfoques cognoscitivos que estaban implícitos en los principales pensadores de la antigüedad helénica, los precursores del racionalismo y del empirismo. Así hace fugaz alusión a una teoría innatista del conocimiento implícita en los "Diálogos" de Platón, en donde Sócrates explica al joven esclavo Menón que al aprender geometría lo único que hace es llevar a su conciencia

aquello que había estado en su alma desde siempre. Con el argumento de las ideas innatas se inicia una línea racionalista que luego será continuada por Descartes, Leibnitz y Kant, y retomada en nuestros tiempos por Chomsky y Fodor. Pero por otra parte, también se inicia en aquella época una corriente antagónica, que descrea de las ideas innatas y las substituye por una concepción del alma (la mente) como una "tabula rasa" en la cual sólo se imprimirán sensaciones para dar lugar a lo que

será después el conocimiento como producto de asociaciones entre esas impresiones. Esta otra corriente del conocimiento es inaugurada por Aristóteles y luego es seguida por Hobbes, Locke, Hume y el empirismo en general; hoy en día el conductismo y el asociacionismo computacional.

Es decir que en la Antigüedad quedaron sembradas las semillas de las dos grandes corrientes, o paradigmas, de las teorías psicológicas del aprendizaje y de la formación de conceptos que aquejan al autor del libro. Luego de esa fugaz visión de un pasado tan prolongado y remoto, Pozo se concentra a lo largo del libro en las vicisitudes conceptuales del pasado reciente y de la actualidad de esas dos corrientes antagónicas.

Pero esta recorrida o revisión actual va a estar signada por un criticismo epistemológico y metodológico. Efectivamente, Pozo

enfoca su análisis crítico de ambas corrientes teóricas y sus derivados a través de una perspectiva Lakatosiana de la ciencia. Luego de caracterizar los fundamentos y generalidades de cada enfoque central, su análisis va a dirigirse a definir y delimitar el "núcleo central", el "cinturón protector" y las "anomalías" constituyentes de cada teoría y sus programas de investigación, siguiendo esa conceptualización dada por Lakatos.

La atención de Pozo está dirigida a los fundamentos de las teorías del aprendizaje que están implícitos o explícitos en el asociacionismo elementalista, por un lado, y en el estructuralismo totalista, por el otro; uno inspirado en cambios cuantitativos, visibles y continuos y el otro en cambios no previsibles, cualitativos y discontinuos; uno basado en el éxito de la respuesta a ser aprendida, y el otro basado

en la comprensión y en la captación del significado. Pero entre ambas posiciones clásicamente antagónicas va a intercalar como un derivado de la primera (el conductismo-asociacionismo) al enfoque basado en el procesamiento de la información. Hay originalmente una separación geográfica entre las mismas: el asociacionismo en todas sus formas, clásico o informacional, va a ser un producto del continente americano (E.E.U.U. en realidad) mientras que los enfoques constructivistas que antepone van a ser un producto europeo de entre-guerras. Hoy en día la separación geográfica ya no es tan exacta ni coincidente, pero históricamente fueron ambas una reacción típica continental contra el fracaso del programa de Wundt, del elementalismo introspeccionista y del estructuralismo asociacionista. La reacción a un fracaso común se con-

virtió inmediatamente en antagónica, pues la reacción americana siguió adherida al asociacionismo y al elementalismo, mientras que la reacción europea se volcó de lleno al concepto de organización, reestructuración y construcción global de los conceptos.

El libro de Pozo por tanto se divide en las siguientes partes: luego de la introducción, el capítulo 2 está dedicado a la caracterización del conductismo como programa de investigación general de la conducta y, en especial, del aprendizaje. Allí se hace una disección lakatosiana del programa, y su crisis conceptual se atribuye, entre otras cosas, a la inflexibilidad de sus principios paradigmáticos de correspondencia (isomorfismo) entre realidad y aprendizaje, equipotencialidad (no selectividad) de los estímulos y a su amentalismo radical. Si bien

considera el neoasociacionismo cognitivo y el status actual, más crítico, del conductismo, las cosas no cambian fundamentalmente dada la persistencia de su refractariedad ante la reestructuración y cambio cualitativo de la categorización y formación de conceptos.

En el capítulo 3 hace un análisis bastante paralelo al anterior de los programas del procesamiento de la información o de ciencia computacional cognitiva que, presuntamente, pretende suplantar al anterior enfoque conductista.

Se trata el procesamiento de información como "teoría de la mente" y como proporcionador de una teoría del aprendizaje. El supuesto fundamental, crítico, de esta postura es la descomposición recursiva de los procesos cognitivos. Apelan de este modo a la metáfora "mente-ordenador" y a la recursividad común a ambos. Pero no es

más que un enfoque sintáctico que además pone el acento en la memorización más que en la organización. La memoria es la estructura básica del sistema de procesamiento. El sujeto pasivo y receptivo del conductismo se ha transformado acá en un activo procesador de información, dotado de distintos tipos de memorias y de sistemas lógicos en serie o en paralelo (automáticos) para procesar la información de la manera más eficiente posible. Este enfoque se ha visto desafiado por posturas anti-reduccionistas como la de Scarle quien les exige, si realmente presumen incluir el concepto de mente, que den cuenta sobre la existencia y funcionamiento de la conciencia, la intencionalidad, la subjetividad y la causación mental. Se discuten las reacciones, posibilidades y limitaciones frente a este desafío y se discierne que "éxito" en la resolución



de un problema no es lo mismo que su explicación ni su comprensión conceptual. Se analizan las "prohibiciones" que este enfoque arrastra y que continúan del conductismo y su fidelidad a su programa metateórico, lo que desembo- ca nuevamente en una concepción mecanicista, incapaz de abordar el problema de la mente consciente, intencional, subjetiva y causal. Se trata de un nuevo asociacionismo encubierto, un asociacionismo computacional, dotado de mayor capacidad cibernética que da lugar a la formación de estructuras cognitivas mediacionales pero no originales ni implícitas. Se lo imputa de carecer de una teoría del aprendizaje suficiente, dado que su continuidad con el conductismo es mucho mayor de lo que habitualmente se admite: la separación insalvable entre contenido y sintaxis (reglas de transformación), el fracaso de formalizar

el razonamiento humano al faltarles los componentes significativos semánticos o de contenido, la descontextualización, la diferenciación entre "comprender" y "recitar", etc. Por otra parte, su rechazo al constructivismo mental (construcción autónoma de nuevas estructuras de conocimientos, conceptos y significación) lo obliga a reasumir el antiguo principio de correspondencia, isomorfismo y equipotencialidad entre realidad y representaciones. Finalmente, cierra este capítulo caracterizando las diferencias fundamentales entre el mecanicismo-asociacionismo de las posiciones conductistas y del procesamiento de la información, por un lado, y las posiciones organicistas-estructuralistas originadas como reacción en el continente europeo. Estas diferencias son: 1) en lo epistemológico, los primeros son realistas-empiristas; las segundas son constructivis-

tas-racionalistas; 2) en su enfoque, los primeros son elementalistas, mientras las segundas, holísticas; 3) por el sujeto, los primeros son reproductivistas y estáticos, las segundas suponen un sujeto productivo (creador) y dinámico; por la naturaleza del cambio que supone el aprendizaje, los primeros adhieren a un cambio de origen externo, y las segundas a un cambio de origen interno (autónomo); además, para los primeros el cambio es siempre cuantitativo y supuestamente continuo, para las segundas en cambio es fundamentalmente cualitativo y discontinuo; 4) en cuanto al aprendizaje, para los primeros es por asociación, para las segundas por reestructuración.

La segunda parte del libro está dedicada al "aprendizaje por asociación" y consiste en una exposición más detallada y explícita de los distintos sistemas que respon-

den de alguna manera a las dos primeras posiciones. Esta parte comprende un capítulo destinado a "la formación de conceptos artificiales" y en él se ven la participación de Hull, las teorías conductivistas mediacionales, y las teorías de la comprobación de hipótesis (dentro de éstas se ve a la teoría de Bruner, Goodnow y Austin de formación de conceptos).

El quinto capítulo está dedicado a las teorías de "la formación de conceptos naturales" que consisten en un conjunto de teorías probabilísticas sobre la formación de conceptos difusos. Allí se ven la interesante teoría de los prototipos de Rosch y su contrapunto con las teorías de "ejemplares" y sus limitaciones. En un tercer capítulo de esta parte (el sexto del libro) se ven finalmente las teorías computacionales, dedicando especial atención a la teoría ACT

de Anderson, la teoría general de los esquemas (Rumelhart y Norman) y un enfoque de inducción pragmática, liderado por Holland, destinado a superar las limitaciones de un enfoque puramente sintáctico. Al final, se discuten en detalle las limitaciones finales del asociacionismo computacional.

La tercera parte del libro está destinada, finalmente, a caracterizar el aprendizaje propiamente cognitivo o por reestructuración. Si bien el autor se inclina obviamente mucho más por estas posiciones, no por ello va a dejar de criticarlas y de ponerlas en el filo de sus limitaciones intrínsecas. Dentro de esta línea, como dijimos, de raigambre europea, va a enfocar en primer lugar un problema común que las acecha: el de la paradoja del aprendizaje. Tal paradoja, quebradero de cabeza para todas las posiciones constructivistas, puede resumirse así:

¿cómo pueden surgir (genéticamente) estructuras formales más complejas de estructuras concretas y más simples, si la derivación implica que las primeras ya están contenidas en las segundas y por tanto lo que se aprende ya está "aprendido de antemano"? Esta paradoja no es irresoluble pero las distintas posiciones constructivistas la abordan y la "resuelven" con "éxito" dispar. Como ya hemos visto, en estas posiciones se pone el acento en el pensamiento y en el aprendizaje productivo o creador, más que en el pensamiento o en el aprendizaje reproductivo, repetidor o memorizador. Su fundamento es la organización básica, latente, del pensamiento. Dentro de estas posturas se ven: la teoría de la Gestalt y el aprendizaje por insight, la teoría de la equilibración de Piaget por procesos adaptativos de asimilación y acomodación, la



teoría del aprendizaje de Vygotskii que pone el acento en el factor social-cultural externo y en la internalización y en la formación de conceptos espontáneos, por un lado, y científicos (los verdaderos conceptos) por el otro; y, finalmente, la interesante teoría del aprendizaje significativo de Ausubel, que admite tanto un aprendizaje memorístico junto con un aprendizaje significativo, su necesidad de ambos, su interacción y su correlación con distintas estrategias didácticas. Todos estos enfoques están vistos de una manera renovada y profunda que nos deja una nueva enseñanza sobre los mismos, sobre todo cuando se trata de ver las limitaciones y falencias de cada uno de ellos.

Por último, el capítulo 8 y final del libro está destinado a lograr una integración de las dos grandes corrientes antagonistas tradicionales y esa integra-

ción está propuesta y en parte lograda a partir de las limitaciones y superación de los "enclaustramientos" en cada una de ellas. El análisis crítico de estas distintas corrientes opuestas ha sido tan minucioso y profundo que Pozo se puede permitir el lujo de integrarlas. Este es un trabajo magnífico de base didáctica y de sistema de instrucción y aprendizaje, en donde se visualizan y se estimulan las necesidades y el orden de incluir un aprendizaje asociativo, en primer lugar, y un aprendizaje reestructural y constructivista, en segundo orden. Ello está condicionado a las posibilidades del sujeto de hacer toma de conciencia de los significados completos, fuertemente estructurados, de los conceptos adquiridos. Se basa en la génesis del cambio conceptual y toma como paradigma y modelo las diferencias significativas entre las formación conceptual

de los "expertos" y la iniciación conceptual de los "novatos", detectando claramente las distintas reestructuraciones de su organización conceptual. Es decir, nos muestra claramente, diagramáticamente, el pasaje de una inestructuración a una estructuración débil (donde prevalece lo asociacionista) a una estructuración fuerte donde se produce finalmente el cambio cualitativo, fundamental, de conceptos y de teorías, porque todo esto es detallado dando un correlato o paralelo entre la formación y progreso en la adquisición de conceptos en personas individuales como en una comunidad o programa científico. De este modo el cierre se hace nuevamente siguiendo a Lakatos. Pozo preanuncia la importancia de esta integración dada la demanda que prevé en lo concerniente a la diferenciación de los procesos que forman a los expertos.

En síntesis, se trata de un libro excepcional, muy trabajoso, que nos da una imagen sintética y actualizada de los distintos aspectos y connotaciones que se han dado y

se están dando en el campo de las teorías del aprendizaje, mostrando sus nuevas direcciones didácticas e instruccionales, por un lado, y a la vez, un correlato psicológico-

cognitivo de cómo se desarrollan las teorías y el conocimiento científico.

*Alfredo O.  
López Alonso*

**BOXER, C.R. O império colonial português, Lisboa, Edições 70, 1981, 402 pág.**

El libro fue publicado por vez primera en Inglaterra en 1969 bajo el título de "The Portuguese Seaborne Empire, 1415-1825", siendo traducido al portugués en 1975, como parte de una Colección de Historia, editada en Lisboa en la cual su autor, C. S. Boxer participó con otras dos obras: "La Iglesia y la expansión Ibérica" y "La India Portuguesa a mediados del siglo XVII".

Como él mismo manifiesta, el texto es el resultado de "más de cuarenta años de lectura, investigación y reflexión en el tema", en los cuales, más de

4000 libros y centenares de documentos originales fueron consultados, contando con la ventaja de trabajar en archivos de Lisboa, Evora, Goa, Macau, Bahía y Río de Janeiro entre otros; la lista de agradecimientos a personas e instituciones da una idea del apoyo económico e intelectual con que contó.

Extraña que un inglés haya dedicado tanto esfuerzo a "sintetizar las vicisitudes y realizaciones del Imperio Portugués, desde su origen hasta la independencia del Brasil, pero ello sólo muestra "que nuestro tiempo había descubierto, con más plenitud que ningún otro, el sentido y el valor de la historia" (J. Marías).

La pregunta básica que propone y a la que trata de contestar es: ¿por qué esta nación pequeña y culturalmente arrasada tuvo tanto éxito en el siglo de descubrimientos que comenzara en 1440 y por qué razón esos éxitos se tornaron un pálido reflejo de sí mismos, en el corto lapso de cincuenta años?

Si bien para su prologuista, J. H. Plumb, es éste "uno de los más grandes enigmas de la historia", el autor lo resuelve con sencillez "sin pretender que sea la última palabra".

Afirma desde el principio que esa expansión marítima europea que lideró Portugal y la difusión universal del cristianismo, en especial de la doctrina



católica, fue por sobre todo, "lo que separó el mundo medieval del moderno".

En su primera parte y en ocho capítulos, desarrolla el origen, la expansión y la contracción del Imperio en **Africa, Asia y América**, acumulando una cantidad de información enorme, si bien su ordenamiento y la fluidez con que pasa de un tema a otro, a la vez que lo hacen apasionante, dificultan la lectura crítica.

Religión, demografía, epidemias, comercio de esclavos, oro y diamantes, guerras, tratados, testimonios de contemporáneos, etc., se acumulan en sus páginas, dando por tierra con rutinarias convicciones, como las de "que se trataba de un país preparado para los descubrimientos", "que era un pueblo de marinos" o "que los portugueses no eran socialmente racistas", entre otras.

Compara los imperios ibéricos, señalando que el portugués no fue

menos notable que el español en **América**, "y tal vez fuese más notable", afirmación que se contradice tanto con el texto como con los mapas que acompaña. Las relaciones luso-españolas son consideradas tan superficialmente que sorprende, dada la relación geográfica e histórica de ambos pueblos.

La extensión holandesa del siglo XVII es considerada "a su manera, tan notable como la expansión marítima portuguesa y española, ocurrida 100 años antes", y tuvo "un efecto devastador en el imperio lusitano"; las razones fueron, sus mayores recursos económicos y demográficos y su mayor poder marítimo.

También es notable que una parte considerable del imperio pudiera sobrevivir cuando, en apariencia, carecía de todo; las razones que expone en forma brillante y profunda causan cierto asombro, pues se hallan en un plano diferente, espiri-

tual. Ellas fueron: la profunda inserción del catolicismo en **Africa y Asia**, la difusión de la lengua portuguesa, que llegó a ser la "lengua franca" en toda la costa, desde **Sofala a Macau** y "las raíces profundas que habían dejado como colonizadores (los portugueses) en el siglo XVI".

A lo largo de esta primera parte, en todo momento interrelaciona las colonias de un extremo al otro del globo y demuestra cómo influyeron los acontecimientos y los hombres en las relaciones políticas, comerciales y sociales entre ellas y con la metrópoli, dejando en el lector una sensación de **Unidad del Imperio** que seguramente sólo los muy informados poseerían con anterioridad.

Si la primera parte se puede considerar descriptiva y relativamente cronológica, la segunda profundiza segmentos socio-económicos del imperio, sin coincidir plenamente con su título de

"características".

Por éstas, entiende taxativamente el autor, el carácter predominante "de organización militar" que tuvo siempre el imperio portugués, a diferencia del español, "esencialmente civil" (pág. 283); a ellas agrega su índole "comercial y marítima, igualmente marcadas" (pág. 290). Sin embargo, quien buscara profundizarlas en sus estructuras, funciones y actividades, encontraría que sólo surgen esfumadas y como marco a lo que realmente busca y encuentra el historiador: los aspectos humanos de esa multirracial sociedad.

A lo largo de sus ocho capítulos, donde analiza el movimiento

marítimo, el sistema de "soldados y casados", Iglesia y Ordenes religiosas, la administración, las actividades mercantiles y el nacionalismo portugués, surgen nítidamente en todas ellas los problemas que socavaron el Imperio y que, en general, no podía resolver el hombre de esa época: la escasa población de Portugal, los elevados índices de mortalidad por enfermedades desconocidas entonces, los tremendos prejuicios raciales de los portugueses y la intolerancia religiosa.

Estos temas surgen reiteradamente, cualquiera sea el asunto de que se trate, y el autor demuestra, con un aporte testimonial excepcional, cómo influ-

yeron en todos los estamentos de la sociedad, puntualizando que, la mayoría de ellos, afectaba a todas las naciones de la época, en muchos casos, en mayor grado.

Es necesario destacar la importancia que concede a la Compañía de Jesús, a lo largo de toda su exposición, no sólo al exponer sus actividades sino en las innumerables referencias y citas testimoniales de sus misioneros, a las que recurre reiteradamente.

Esta obra, muy documentada y escrita en un estilo ágil, atrae y hace de la lectura de sus 402 páginas, un pasatiempo o un estudio agradable.

*Edgardo N. Calvi*

**SAN MARTIN, José, Los nuevos redentores - Reflexiones sobre Ingeniería Genética. La Sociobiología y el mundo feliz que nos prometen, Barcelona, Anthropos, 1987, 207 págs.**

El presente libro comienza con maduras reflexiones sobre el verdadero rol de la ciencia. Esto en cuanto los científicos pretenden solamente apuntar a la comprensión del mundo cuando su ver-

dadero objetivo (que la historia reciente confirma) es el dominio de ese mismo mundo.

Pero tras una sabrosa introducción que hace a la teoría del conocimiento científico, el autor pone de mani-



fiesto los inmensos riesgos que entraña la Ingeniería Genética para el ser humano y su ambiente. Con prosa clara y amena no se vacila en subrayar todo lo siniestro que conlleva la empresa, sin ahorrar tintas negras. El riesgo mayor se halla en los científicos mismos, que no admiten que la sociedad regule sus curiosidades... y las consecuencias de éstas. Desde luego que el imponente listado de peligros que aquí se presenta conlleva una finalidad moralizante incluíble.

Con la sola búsqueda de la verdad como guía podemos simplemente dejar de existir, como bien reza el epígrafe de esta obra que nos ocupa. Y es menester convenir con el autor en que esta Ingeniería Genética que tantos problemas promete puede querer (y puede en realidad) aportar soluciones que no son tales, como, por ejemplo, un futuro genéticamente "mejorado". Este último liberaría al hombre de su agresividad... y de su iniciativa, conduciéndonos a un insoporta-

ble "mundo feliz", a través de una eugenesia totalitaria.

Y nuevamente aparece la insoslayable cuestión ética, pues hay que decidir "si tenemos derecho o no a imponer a las generaciones venideras una nueva y temible carga".

La obra, de lectura muy recomendable, concluye con unas extensa y valiosa colección de notas donde se incluye buen número de referencias bibliográficas de interés.

*Carlos Raitzin*

**Libro de Horas de Isabel La Católica.** Madrid, Editorial Patrimonio Nacional, 1987, 4a. edición, 62 págs.

Un Estudio Preliminar de Matilde López Serrano acompaña las bellísimas reproducciones de algunas de las pinturas ilustrativas del **Libro de Horas de Isabel La Católica**, en esta publicación que

hemos recibido de Patrimonio Nacional, Editorial del Palacio Real de Madrid.

Después de una breve introducción, que se refiere a los orígenes y características de los Libros de Horas, Matilde López Serrano habla sobre la colección que posee la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, compuesta por ocho ejemplares del S.

XV de gran categoría dentro de su arte (flamenco, francés e italiano). Entre ellos, descuella el que nos ocupa, el **Libro de Horas con Armas de Aragón y Enríquez** o, como comúnmente se lo conoce de **Isabel La Católica** y de **Doña Juana La Loca**, el más hermoso manuscrito de arte flamenco del tercer cuarto del S.XV

existente en España.

López Serrano divide su estudio en los siguientes puntos:

- Las reinas y el Libro de Horas.

- Los problemas de arte en el Libro de Horas de Palacio. La fecha. El autor de las pinturas.

- Pormenores.

- Las miniaturas.

- La encuadernación.

Las reinas y el Libro de Horas hace referencia a los diferentes propietarios del ejemplar, y a las encontradas teorías de los estudiosos sobre el tema basadas en la

lengua utilizada, los blasones, las pinturas y las escenas en que ellas aparecen, etc.

En cuanto al arte del famoso manuscrito, en el segundo punto se explican los desacuerdos entre los especialistas que se dedicaron a su análisis, a fines del S.XIX y comienzos del XX: el barón Davillier (1879), el conde Paul Durrieu (1893 y 1903), y el P. jesuita S. Van der Gheyn (1906). Las desavenencias se basan en la época, el lugar de realización de las miniaturas y el autor de las mismas.

En los siguientes

puntos, López Serrano realiza un detallado análisis de las características del manuscrito en cuanto a su contenido, las miniaturas y la encuadernación.

Por fin, a manera de resumen, la autora considera indudable que el valioso ejemplar pertenece a la Cámara Regia o colección de libros patrimoniales de la Corona de España, y que actualmente, primorosamente restaurado, es la joya más preciada y exquisita de la Biblioteca del Palacio de Madrid.

*Haydée Isabel Nieto*

**VILLENE PONSO-DA**, Juan Andrés. **El vocalismo del español andaluz. Forma y sustancia**, Málaga, Ediciones de la Universidad de Málaga, 1987, 97 páginas.

Este tema, ausente lamentablemente en la mayoría de los investigadores en la mate-

ria, es para nosotros de doble importancia. Por una parte, por lo que aporta a los estudios fonéticos en general, y por otra, porque no debemos olvidar que el español de Andalucía es el que más huellas ha dejado en nuestro dialecto Rioplatense, por lo que la identificación con varios puntos del

trabajo se hace inevitable, sobre todo en los relacionados con la aspiración y pérdida de -s, común a ambos dialectos.

Según el propio autor, la intención de este trabajo consiste en "demostrar que la unión de conceptos de latencia, simplicidad y exhaustividad, junto con el de redundancia



contextual, sirve para replantear con realismo un problema que (...) está lejos de haber obtenido una solución definitiva" y propone sobre todo un trabajo comparativo.

Todos los capítulos están tratados con dedicación y abundancia de casos y ejemplos, siendo los más interesantes, a mi juicio, los relacionados con la presencia y latencia de

/-h/ (Cap. 3 y 5) y los condicionamientos variables de la realización de (-s) (Cap. 6 y 8).

*Oscar De Majo*

**BLECUA PERDICES, J.M. Atlas de literatura española,** Ediciones Jover, 1972.

Claro, didáctico, accesible, el *Atlas* introduce al lector en la literatura española y la abarca desde la Edad Media hasta mediados del presente siglo. Ilustraciones y cuadro histórico-comparativos remarcan las características ya señaladas.

En el prólogo, el autor se ocupa de aclarar tanto el carácter introductorio como el método histórico que gobierna la exposición de la obra, en la que se intenta dar al lector "...coordenadas elementales donde cobren sentido autores

y obras literarias..."

Blecua logra evitar a lo largo de la exposición el puro subjetivismo y la tendencia al "catálogo", males que caracterizan de modo más o menos generalizado a las "Historias de la literatura", lo que constituye un mérito importante.

De cualquier modo resulta imposible dejar de recaer en un texto de estas características en la simplificación de aspectos problemáticos que van desde la crisis del concepto mismo de historia al de géneros literarios. El autor es totalmente consciente de ello al plantear que "...una obra de este tipo tiende a un esquematis-

mo, que en muchos casos puede representar el olvido de la inmensa complejidad de elementos que son parte del hecho literario y que, además, son fundamentales a la hora de interpretar una época o un escritor..."

Dada la intención de la obra toda complicación "ad hoc" atentaría contra su funcionalidad, por lo que, concebida para un amplio círculo de lectores interesados en obtener un acceso fácil y rápido a diversos aspectos de la literatura española, el autor de *Atlas de literatura española* cumple con los objetivos que guiaron su creación.

*Jorge Porcel*

EDWARDS, Jorge. *Adiós, poeta...*, Barcelona, Tusquets, 1990, 326 páginas.

En 1990, se le otorgó a Jorge Edwards -escritor y diplomático chileno- el premio Comillas por *Adiós, poeta...*, libro de memorias literarias centradas en la persona de Pablo Neruda, de quien aquél fue su secretario.

Juntamente con personales recuerdos de la vida intelectual de su país, Edwards revive en el texto los veinte años de amistad con el poeta, recoge sus opiniones literarias y políticas y brinda reflexiones sobre los altibajos de su gravitación social e ideológica y sobre el despunte del culto a su memoria.

*Adiós, poeta...* está organizado en tres secciones. En la primera, se consignan los contactos iniciales con Neruda; se rememoran aspectos de la creatividad artística chilena hacia fines del 50 y de las intimidades del autor de *Residencia en la tierra*.

La segunda parte

del libro se inicia alrededor de 1962. Menciona los comienzos de las actividades diplomáticas de Edwards. En este tramo adquieren relevancia los recuerdos de escritores latinoamericanos con quienes el narrador tuvo tratos, especialmente los referidos a Mario Vargas Llosa y Julio Cortázar. Asimismo, son interesantes los datos que remiten a la guerra civil española y que ilustran la crisis europea.

Así como en siguientes páginas Edwards va dando cuenta de la sucesión de "ismos" estéticos que vio relampaguear fugazmente en las disciplinas artísticas, documenta también la relación entre Fidel Castro y Neruda, en la que destaca la jugada de cierta intelectualidad castrista en lo concerniente al apoyo de una posible candidatura del poeta para el premio Nobel.

En la tercera sección de la obra, los acontecimientos memorados se acercan al presente. El texto -de

"biografía", "autobiografía" o "memoria"- toma características de "crónica".

Las horas finales de Neruda, cuando la enfermedad hace crisis, no dejan de ser reveladoras, aunque se inserten en la intimidad del moribundo y en el dolor de Matilde Urrutia, su compañera.

La sincera espontaneidad constituye uno de los rasgos específicos del libro que comentamos. El escritor se preocupa para que el lector comparta con él y Neruda vivencias de la historia contemporánea que importan fijar en el devenir literario.

La veracidad con que se reconstruyen ambientes o episodios y sobre todo los valiosos acercamientos a las facetas desconocidas del poeta de las *Odas elementales* hacen de las páginas de *Adiós, poeta...* un testimonio de vida y literatura que se proyecta como ineludible fuente de información o consulta.

*Silvia C. Vallejo*

ARGULLOL, Rafael; BERGER, John; BLIVEN, Noami; ORCEL, Michel; PINCHARD, Bruno; REIZOV, Boris; WUTHENOW, Ralph; LEOPARDI, *Arte e verità*, a cura di Carlo Ferrucci, Roma, Bonacci Editore, 1990, 151 págs.

El libro está integrado por ocho artículos elaborados por profesores, investigadores y críticos de los principales países europeos y de Estados Unidos, hecho que señala la importancia que ha tenido en los últimos años la obra de Leopardi fuera de Italia.

Los textos publicados aparecen por primera vez en italiano -a excepción del estudio de Michel Orcel - y fueron traducidos por Carlo Ferrucci y Paola Giuriati.

Los trabajos giran fundamentalmente sobre aspectos filosóficos y estéticos de la obra leopardiana y sus reflexiones acerca del arte y el conocimiento.

El profesor de his-

toria de la 2ª Universidad de Roma-Tor Vergata, Carlo Ferrucci, cotraductor y a cuyo cuidado está la edición presentada, es asimismo autor del artículo, que a modo de introducción, abre el volumen.

### ¿Una estética ontológica?

En este trabajo Ferrucci comenta alguna de las líneas filosóficas que se desarrollan en los diversos artículos presentados.

Incluye a Leopardi dentro de un campo filosófico -que corresponde al de los grandes románticos- que formula una visión negativa de la vida, el anhelo de felicidad constante del hombre y la imposibilidad de satisfacerlo.

Esta "filosofía dolorosa" del poeta italiano anticipa para el crítico, la "ontología fundamental" de Heidegger y la noción de "situación emotiva" (Befindlichkeit). La situación angustiosa del hombre postulada por Heidegger,

que recuerda el dolor y el tedio leopardianos, es vista como una determinación primaria, fundante, de nuestro ser en el mundo.

Desarrolla también la idea, presente en el *Zibaldone*, de la inferioridad de la razón respecto de las "naturales disposiciones" de la imaginación y el sentimiento.

### Infelicidad y Titanismo

El ensayo escrito por el profesor catalán Rafael Argullol está estructurado en seis partes:

I. Soledad sin ilusiones. Este punto desarrolla el pesimismo leopardiano. Ilusiones y consuelos son rechazados por Leopardi. Combate el tiempo histórico en el que vive y reniega de sus valores. Para él la historia del hombre ha consistido en edificar ídolos consoladores a la sombra de los cuales esconder su verdad.

Desilusionado prematuramente de la reli-



gión, Leopardi se orienta hacia la razón, para luego desconfiar también de ella e inclinarse hacia la imaginación, la principal entre las facultades que alimentan el proceso estético. La razón no le sirve tampoco como vía de acceso a la belleza. El credo racionalista entra en crisis aun en lo atinente al conocimiento y a la sociedad.

Realidad y verdad, sociedad e individuo resultan incompatibles para Leopardi.

Así fija los lineamientos de su pensamiento: negación de todo espiritualismo, hostilidad del saber, infelicidad del hombre, supremacía de la voluntad sobre otras facultades humanas, superioridad del "estado natural".

El poeta asume tempranamente su soledad existencial, aunque en una primera época tiene el consuelo de la naturaleza, concepto que luego desarrollará también una faceta negativa. El pe-

simismo leopardiano cesa de ser histórico para transformarse en cósmico. El infeliz destino del hombre depende tanto de su esencia imperfecta como de una fuerza universal tiránica y perennemente hostil.

II. El "legado" de Platón. En este apartado el profesor Argullol comenta las consideraciones de Leopardi acerca de la doctrina platónica de las "ideas preexistentes".

Leopardi reprocha a Platón la destrucción del "estado de naturaleza" y le atribuye la paternidad teórica del corpus cristiano.

La crítica leopardiana es doble. Por una parte denuncia la sustitución del monismo antiguo por la dualidad del cuerpo y del alma, con la consecuente atribución a esta última de una naturaleza inmortal; por otra rechaza el revés ontológico que comportó la idea platónica de "reminiscencia" por cuanto ello implica la renuncia a la dimensión

sensitiva del cuerpo.

El pensamiento de Platón dispone al hombre en contra de la naturaleza. Los antiguos griegos, anteriores a él, creían en la enseñanza de la naturaleza, que las cosas fueran cosas y no sombras. Destruída la unidad del ser, reducido el cuerpo a cárcel del alma, perdida toda unión y toda confianza en la naturaleza, el hombre posplatónico, para Leopardi, un hombre sin identidad.

La máxima crueldad de Platón consiste en haber transmitido al hombre occidental la fe en la inmortalidad del alma y la idea de salvación. Por eso relaciona la tradición cristiana con las ideas del filósofo griego, aunque sin demasiado fundamento, ya que la idea de redención religiosa no está en Platón.

Cuando la idea de salvación se hizo presente, el hombre acaparó toda esperanza; éste perdió su fuerza en el presente e "hipo-



tecó" su vida actual por un porvenir inexistente.

En el *Dialogo di Plotino e di Porfirio* afirma que la promesa de inmortalidad es más cruel que la propia condición mortal.

Esta es la posición que Argullol llama "materialista desoladora", porque en lugar de ver en el hombre una inmanente capacidad de perfección, destaca su condición congénita de soledad en medio de una naturaleza desconfiada.

**III. El fracaso de Prometeo.** La civilización moderna occidental sustituye la Religión por la Razón y la idea de "salvación" por la de "progreso". Para Leopardi tal cambio es ilusorio. La visión de la historia como progreso, en opinión del recanatense, no se sostiene. La posibilidad de una sociedad futura justa y feliz es, a su juicio, inconcebible.

El hombre no logrará poseer el fuego de la inmortalidad y la

perfección. El prometeísmo que alimenta sus pretensiones constituye un error de valoración del héroe. Su mítica acción emancipadora está en contradicción con la esencia imperfecta de la condición humana.

Prometeo debe reconocer su fracaso; su sacrificio no dio ningún fruto.

**IV. Las dos naturalezas.** El crítico elabora aquí la evolución del pensamiento leopardiano sobre la naturaleza, que desde un punto inicial positivo, de armonía primigenia con el hombre, se transforma en algo negativo para él.

En el primer Leopardi la naturaleza se presenta como un refugio ideal para el hombre, luego será una naturaleza tirana, imagen ella misma del Destino humano. Su capricho y crueldad impiden que el ser humano supere sus límites y su imperfección.

**V. La Infelicidad.** La idea de una naturaleza

esencialmente negativa y arbitraria se asocia a la de infelicidad.

En sus primeros escritos el poeta había sostenido que la infelicidad es distinta para el hombre moderno que para el antiguo. El "estado natural" del primitivo garantizaba la posibilidad de una existencia feliz. Estas ideas son abandonadas tempranamente por Leopardi. A partir de la lectura que hace de Teofrasto, advierte que la infelicidad no es histórica, sino innata del hombre. Este es arrojado desde su nacimiento a una existencia dominada por la contracción y destinada fatalmente a la violencia. La infelicidad es una ley natural, no un producto histórico. La muerte es la única que puede detenerla y si bien no concede la felicidad, anula la infelicidad. A la luz de este principio el suicidio se transforma en el arma más lógica contra ella.

Para Leopardi el suicidio no es un acto

desesperado, sino que nace de una lúcida decisión. No constituye una alteración del orden natural, sino que, al contrario, pone fin a un desorden.

**VI. Destino y Voluntad.** Refractario a toda ilusión consoladora - Dios, Razón, Naturaleza - extraño a toda idea de salvación y redención, el pensamiento de Leopardi se basa, en su forma definitiva, en una irreductible reivindicación de la supremacía de la soledad. el hombre está solo en medio del universo, sometido a una lógica destructiva que no comprende.

Leopardi piensa, por una parte, que fuerzas exteriores e inexorables determinan la condición imperfecta e infeliz del ser humano; y por otra, que la voluntad solitaria y titánica de aquellos que, aun conociendo un determinismo férreo, son capaces de rebelarse a tales fuerzas, se opone al Destino. Así confronta Destino ineludible y vo-

luntad heroica.

En esta confrontación el Destino triunfa siempre, pero la voluntad de los hombres provoca alteraciones.

### **Perseguido por la felicidad.**

A cargo del crítico de arte inglés John Berger, el siguiente artículo parte de la idea de que ningún pensador ha sido más lúcidamente pesimista que Leopardi.

Señala que el poeta fue esencialmente un observador pasivo de la realidad y que entre este hecho y la desconsolada coherencia de su pensamiento existe una relación que se llama *ennui*, *noia*, tedio.

A partir de este punto trabaja el concepto de producción como elemento atenuante del pesimismo.

### **Ser o no ser**

La crítica Naomi Bliven comenta en este breve artículo la traducción al inglés de las **Operette Morali**, realizada del italiano

por Patrick Creagh.

Efectúa también algunas observaciones, entre otras **Operette**, del **Dialogo della moda e della morte**, del **Dialogo della Natura e di un Islandese**, y del **Dialogo di Cristoforo Colombo e di Pedro Gutierrez**.

### **El sonido de L'Infinito**

El crítico francés Michel Orcel realiza aquí un interesante análisis de un texto polisémico y ampliamente comentado como es **L'Infinito** de Leopardi.

Observa que **L'Infinito** es la única poesía de los **Canti** donde no aparece el tema, paradigmáticamente leopardiano, del Dolor.

Piensa que todo el poema debe ser descifrado a partir de la experiencia central "numinosa" de la **Voce del vento**. Así se explica la **ouverture** religiosa -que prepara la epifanía del viento y la ascensión a un monte desierto (*ermo*), donde el sujeto se encuentra



aislado, excluido -y el final de la poesía donde el anonadamiento del pensar se manifiesta a través de la temática mística del anegarse, del sumergirse.

En **L'Infinito** la "voz del viento" reclama inmediatamente lo eterno y la sucesión temporal normal (del pasado al presente); más que sugerir una disminución del dolor, suscita la dulzura de la abolición del pensamiento.

Estudia también en Leopardi, y especialmente en el poema comentado, la teoría del poeta acerca de la música.

Si se considera a esta poesía como la expresión -y el recuerdo- de una percepción originaria del Tiempo como modo puro del ser, significa que esta percepción se encuentra frente a toda la epifanía del sonido, una experiencia sagrada y primitiva de la música "primordial". Existe ya, según Orcel, en este primer canto un intento por arrancar de

la poesía la determinación del lenguaje, para elevarla a la potencia de la música, "imitadora de cosas no visibles", arte de lo infinito del sentimiento.

La postura místico-religiosa del análisis se fundamenta con abundantes citas de textos leopardianos.

**"Metafísica de la mente", metafísica de la similitud: la prueba leopardiana.**

De este ensayo que aplica el "método de la inmanencia" a **L'Infinito**, se ocupa el investigador Bruno Pinchard.

El autor hace girar su razonamiento, para el análisis de **L'Infinito**, en torno de la frase **yo comparando**.

En el fondo, explica Pinchard, la inmanencia es similitud. El ser es analogía, en consecuencia postula una **metafísica de la similitud**.

En **L'Infinito** se observa, de acuerdo con el investigador, una aguda conciencia de que el sujeto no es

la fuente de la similitud, sino que es transportado por su potencialidad a partir del momento en que el "yo lírico" escucha el murmurar del viento.

El sujeto no es ya dueño de su saber, sino que se transforma en el producto de una sonorización del espacio y de una temporalización del silencio que lo conducen a una fusión con el todo de la similitud universal.

**La estética de Leopardi.**

El profesor de la Universidad de Leníngrado, Boris Reizov, se interesa en el presente artículo por las ideas estéticas de Leopardi.

El poeta une el concepto de lo bello a la sensación, sobre la cual puede construirse la verdad.

Ante todo el hombre debe estudiar y comprender las sensaciones porque es el primer medio de conocimiento del mundo exterior, para construir a partir de ellas, las

ideas, las teorías y los sistemas filosóficos.

El poeta debe descubrir relaciones, unir lo particular con lo general.

Por eso el gran filósofo, según Leopardi, debe ser un gran poeta para poder analizar con la fría razón aquello que éste puede conocer. La razón tiene necesidad de la imaginación y de la ilusión, así como la verdad

necesita lo falso, y lo sustancial precisa lo aparente.

La imaginación más que cualquier otra facultad humana revela las relaciones y las armonías escondidas.

### **Ilusión y Dignidad**

El profesor alemán Ralph-Rainer Wuthenow desarrolla en el último artículo que compone el volumen reseñado, el tratamien-

to que han hecho los lectores alemanes de Leopardi, desde los traductores de sus *Canti* hasta los críticos como Karl Vossler, que coloca su nombre junto a Hölderlin, y filósofos como Schopenhauer y Nietzsche quienes tuvieron hacia él palabras de admiración.

*Daniel Alejandro Capano*

MOHEDANO CABE-  
LLO, F.; GARCIA  
GIL, J.; VIQUEIRA  
TURNER, A. *Entre  
los límites personales  
y penales de la euta-  
nasia*, Cádiz, Univer-  
sidad de Cádiz, 1990.

El texto general se divide en dos partes, la primera versa sobre los dos polos que sirven de continente a un material crítico sobre las posibilidades de una nueva conceptualización del derecho del individuo respecto del derecho del límite que indica su mortalidad y el derecho social, y

una segunda parte más específica acerca de la legislación española sobre el tema de la Eutanasia y sus implicaciones actuales.

La muerte que inquieta, angustia, rompe y duele, es el gran interrogante del hombre, quien ha tratado, a lo largo de la historia, de responderlo en mitos, religiones, concepciones científicas y filosóficas (ya que esa curiosidad caracteriza al universo simbólico humano y la profunda necesidad de conocer ("Wissentrieb"), acerca de su origen y destino)

no cesa de reformularse, una y otra vez frente a este tema, una certeza única.

Definir la vida, puede hacerse por el mismo acto de sentido que vivir nos propone, sentido que se perdería con la muerte, la que aparece como un absurdo inmediato. También reconozcamos que, si bien el hombre es el único ser viviente consciente de su finitud, en lo más profundo de cada uno de nosotros, existe una intención de inmortalidad, ya que la tendencia al infinito es, en el



hombre, algo más que una intuición fundamental. Muchas son las posturas personales adoptadas frente a la muerte: negarla, esconderla, ignorarla, pero... en el final del camino poco pueden las ideas frente a este último gesto que nos transforma en "cosa" hasta tanto.... La muerte es nuestra, nos pertenece, y también por un insobornable carácter transitivo le pertenecemos, ya que nos aguarda en nuestra esencialidad.

De hecho, el tema de la Eutanasia (del griego: "Eu": bueno, aceptable, y "Thanatos": diosa de la muerte) se liga inevitablemente a la muerte. La Eutanasia fue llevada a cabo desde las culturas más antiguas, según sus diferentes concepciones de la muerte: para algunas, nefasta y rutinaria, funcional y económica para otras "ya que algún miembro enfermo era poco útil para la comunidad". Eutanasia que aún persiste. Asimis-

mo encontramos en Platón (Cfrs. La República): "...nadie puede pasarse la vida en enfermedades y remedios. Tu establecerás, Oh Glaucón, una disciplina en el Estado y una jurisprudencia tales como nosotros las entendemos, limitándote a dar cuidados a los ciudadanos bien constituidos de alma y cuerpo. En cuanto a los que no son sanos corporalmente se les dejará morir". De este pensamiento se separa Hipócrates cuando en su juramento impreca: "jamás daré a nadie medicamento mortal por mucho que me lo solicite" (Citado por Scores, G y Wing, en "Problemas Éticos de la Medicina-Doyma-Barcelona-1983), Santo Tomás en su "Summa Theologica" sigue la misma línea humanitarista cuando indica las prácticas eutanásicas como contrarias a la caridad para con uno mismo, ofensa a la comunidad y usurpación del poder de Dios, único dueño de

la vida y de la muerte" (Cfrs. Tomás de Aquino, "Summa Theologica"). A renglón siguiente los autores del presente libro citan a Francis Bacon y a Tomás Moro quienes defendían la Eutanasia en enfermos incurables, a William Huxley y George Bernard Shaw, solidarios con los principios eutanásicos, a Montaigne, Buffon, D'Annunzio y Nietzsche, quienes se mostraron propensos para con este medio de evitar un penoso final.

En el texto, la Eutanasia es definida como "una intervención voluntaria encaminada a inducir la muerte de un sujeto para poner fin a sus sufrimientos". Son aclarados además los diferentes tipos de Eutanasia separados de la Distansia (del griego, "dys": malo), la mala muerte, lo que frecuentemente se reconoce como "encarnizamiento terapéutico".

El problema de la Eutanasia está también vinculado al orden ju-

rídico en lo referente a transplantes de órganos, ya que es necesario delimitar el momento exacto en el que se produce la muerte de una persona. Esta situación, se considera, no se puede resolver por sí sola dentro del campo legal, sin recurrir al criterio médico-científico. Lo que hasta hace poco era un único momento, definible por el cese definitivo de la actividad cardio-respiratoria, hoy no se sostiene como principio válido y se habla de varias muertes parciales, muertes paulatinas, considerándose el punto final de la vida aquél ligado a la muerte cerebral.

Lo legal ha convenido con lo científico en puntualizar que lo neurológico otorga al individuo su condición humana.

Podría pensarse nuestra Humanidad sin recurrir al sufrimiento. El dolor recorre nuestra vida y como tal presenta su intensidad en relación directa con

la Eutanasia. Diferentes valoraciones religiosas tienen lugar frente a este hecho. Los autores señalan que en España, la Iglesia Católica, siguiendo las disposiciones del concilio Vaticano II<sup>o</sup>, ha expresado una condena clara y taxativa contra toda actividad ligada a la Eutanasia. Diversas, también, son las valoraciones que los autores presentan respecto de los derechos de la sociedad y de los individuos sobre su propia vida, lo que hace de este texto un buen lugar para profundas reflexiones no sólo científicas sino también metafísicas. La posición de los autores se manifiesta propensa a aceptar que, al fin de cuentas, cada uno es dueño de su propia vida y en consecuencia de su propia muerte, por lo que puede "acudir a que ésta sea producida por alguien que, con criterio científico y humanitario, lo ayude a tales fines" (Cfr. pág. 68 del texto). Un inte-

resante recorrido acerca de la legalización o despenalización de la Eutanasia y su historia en Europa y América hasta la actualidad nos muestra que la problemática se centra principalmente en la Península Ibérica. Esta problemática abarca desde la decisión de acabar con la vida de recién nacidos no viables, de ancianos o de enfermos incurables (y aun en aquellos que no desean morir); en estos casos la situación sería abusiva e inadecuada, ya que estas personas no se encuentran directamente involucradas en el contexto del proceso de muerte. Por esto al legislar sobre la Eutanasia se deberá invocar e involucrar una solución en la que el problema sea lo más general posible. Pero ¿será asimismo lo más justo para todos? La solución debería advenir, vuelven a afirmar los autores en abierta concordancia con el art. 161 de la Constitución Española, de la libertad individual



según el dominio de la propia conciencia ideológica y religiosa del individuo. ¿Pero en qué lugar quedarían entonces otras situaciones que podrían llamarse límites?

La primera parte del libro, finalizada con dos modelos de testamento vital, es seguida por breves capítulos acerca de la vida como un "bien jurídico" dentro de la Constitución de España. En éstos se hace referencia a que aún hoy en día la vida es el más alto de todos los bienes, siendo su existencia el soporte básico para todos los derechos del individuo. La filosofía de esta Constitución parecería apuntar a un sentido social del bien "vida" sin dejar al individuo posibilidades de libre disposición del mismo; este criterio no es compartido por los autores. Para la Constitución Española (art.15) y con las normas internacionales firmadas y ratificadas por España, la Eutana-

sia no es posible. Para los autores, la "absoluta" protección a la vida debería relativizarse a otros valores tales como la libertad, la calidad de vida, la dignidad, la justicia, la igualdad, la solidaridad y la salud humana. El Capítulo "La protección jurídico-penal del bien jurídico "vida". es una breve y sistemática revisión de las articulaciones del Código Penal español el que, según criterio de los autores, recae en conceptualizaciones contradictorias, necesario de ser modificado en vistas a una actualización de un hecho tan a menudo practicado por diferentes sociedades. Los autores realizan una crítica exhaustiva de todo aquello que para ellos, debe preservarse: el individuo y no la abstracción de la vida como valor ideal.

Interesantes son las propuestas que se desprenden desde este texto no sólo para el abogado, sino para el filósofo, el religioso,

el psicólogo, el sociólogo, o toda otra persona que pueda llegar a involucrarse en temas tan imbrincados como el homicidio, el suicidio, el sentido de la muerte en sus consideraciones tanto axiológicas como pragmáticas. De este modo el libro recorre puntualmente aquellos ítems oscuros que por su novedosa emergencia constituyen figuras actuales que parece deberían adoptar otras formas. En forma colisiva, los autores se pronuncian en abierta oposición contra el sentimiento religioso caracterizado por ellos como los "savonarolas" del siglo XX.

Estemos de acuerdo o no con el ideario de los autores, de la lectura de este material pueden surgir reflexiones que posibiliten adoptar frente a la Eutanasia, una posición más cercana frente a lo que la muerte propone como constante interrogante.

*Jorge G. Garzarelli*



**B E R M U D E Z ,**  
Dolores. *Análisis simbólico del teatro de Ionesco*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1989, 140 págs.

El libro cubre los requerimientos de un texto que intenta desplegar un análisis dinámico de la imaginación en el teatro de Ionesco.

El origen de este libro se reconoce en: "El sentimiento del absurdo del lenguaje y de los gesto humanos que nace en Ionesco de una profunda obsesión por la muerte. Todo se convierte en irrisorio comparado con el fatal transcurrir del tiempo". (1)

Si reconocemos la primacía de la imagen en el género dramático, el camino puede conducirnos a reconocer la importancia de la imaginación en Ionesco que varía según la perspectiva de sus críticos.

Ionesco, junto con otros creadores del "nuevo teatro", comparte la ruptura de los

principios tradicionales racionalistas y la eclosión de la facultad imaginativa.

La reivindicación de la imaginación viene acompañada en sus escritos de símbolos y arquetipos, lo que otorga a la obra dramática una profundidad que le permite acceder a esquemas universales.

La autora reconoce la persistencia de ciertos símbolos en la obra de Ionesco y se propone un análisis simbólico de la misma. Para este tipo de interpretación elige el método simbólico de Gilbert Durand: concepción dinámica de la imaginación cuyas posibilidades reivindica; carácter revelador (creador) del símbolo y método convergente que se sitúa en la línea de confluencia de diferentes métodos interpretativos.

Las distintas teorías que se han ocupado de la imagen han fracasado porque no han introducido en la definición de imagen la no-

ción de símbolo.

Gilbert Durand acude a sistemas como los de Cassirer, Yung, Bachelard y Merleau-Ponty que hacen del símbolo factor de creación y dinamismo.

Para dar posibilidades al símbolo, Durand se sitúa en "el trayecto antropológico", punto de vista integrador en el que lo racional es una estructura particular de lo imaginario. Así, se considerará a la imaginación como factor de equilibrio psicosocial que obedece a tres esquemas que dan cuenta de la energía biosíquica tanto consciente como inconsciente.

En definitiva: doble sentido del sentido (concreto y figurado), doble régimen imaginario (lo apolíneo y lo dionisiaco), doble vía hermenéutica (reductora e instauradora) y tres principios provenientes de la convergencia de tres disciplinas: la reflexiología, la tecnología y la sociología.

De la reflexiología

las tres dominantes son: posición, nutrición y copulación. Los gestos que las mismas implican necesitan soportes materiales (tecnología) a los que se le superponen las funciones sociales de sacerdote, productor y guerrero (sociología). Este conjunto de elementos determinan el método de Durand para quien la imaginación tiene como función la negación dinámica de la nada, de la muerte y del tiempo.

La dominante de la posición -anteriormente citada- requiere materiales visuales, luminosos y promueve las técnicas de separación, purificación, cuyos símbolos más frecuentes son las armas (espadas y flechas).

La dominante de la nutrición exige materias de profundidad (agua, tierra), fomenta utensilios con función de continentes (copas y cofres) y evoca las técnicas de la alimentación.

La copulación conlleva gestos rítmicos que se manifiestan en la alternancia de las estaciones.

Por último, estos tres gestos o dominantes se subsumen en dos grandes regímenes: **diurno** (que integra la dominante de posición) y **nocturno** (que acoge las dominantes de nutrición y copulación).

El régimen diurno acogerá las estructuras equizoformas, divididas a su vez en una valoración negativa del tiempo que genera antitéticamente una valoración positiva.

El régimen nocturno captará las fuerzas del devenir transformando sus poderes mortales en representaciones benéficas.

Ambos regímenes, el primero resaltando los aspectos de agresividad y muerte y el segundo revelando los matices de afectividad y dulzura, dan cuenta de la ambivalencia de los principios Eros-

Tánatos cuyo punto de conjunción es Cronos.

Las obras que la autora seleccionó para este tipo de análisis son: **Les Chaises** (1952); **Le Maître** (1953); **Amedée ou comment s' en débarrasser** (1954); **Le Roi se meurt** (1962); **La boif et la Fairu** (1966); **Macbett** (1972) y **Ce formidable burdel** (1973).

Dolores Bermúdez termina su estudio con un capítulo: "La recuperación de la infancia" en el que integra la lectura simbólica a una perspectiva dramática más general.

Símbolos, esquemas y arquetipos tienden a organizarse en torno a la búsqueda de la infancia perdida. Infancia y paraíso perdidos constituyen elementos que, si bien se desdibujan hacia el final de la producción de Ionesco, son los que proveen de coherencia simbólica al conjunto de su creación.



Frente a un tiempo (presente) de muerte (futuro), la infancia se dibuja como el terreno

acotado, inmune, zona preservada y depósito de la felicidad y la creación artística.

(1) Hernandez, F.J. Ionesco. Madrid, E.P.E.S.A., 1974, 198 p.p.

*Marcela Maitini*

MITTERAND, Henri. *Zola et le naturalisme*, Paris, Presses Universitaires de France, 1989, 2ª edición, 127 págs.

Henri Mitterand se propone, en este estudio de la obra de Emile Zola, realizar una síntesis de los principales aspectos de la formación literaria del autor, de su inspiración de novelista y de sus técnicas. A diferencia de otros críticos de Zola, que se detienen en las teorías naturalistas y en el "affaire" Dreyfus, Mitterand pondrá el acento sobre la materia y las formas de la creación novelesca, sin subestimar la influencia del escritor francés en los hechos estéticos e ideológicos de su tiempo. El objetivo de su ensayo es claro: ayudar a los lectores a

comprender la amplitud, la profundidad y la diversidad del genio narrador de Zola.

Con este propósito, primero se ocupa del itinerario ideológico y estético de Zola hasta llegar a la madurez y a sus grandes obras; luego, para completar este marco de referencia, estudia los fundamentos del naturalismo teórico y de la novela experimental, desde la historia y desde las ideas.

En el capítulo III, Mitterand se refiere a Zola como novelista y realiza un interesante análisis de sus obras más representativas; trata en especial las relaciones entre la novela y la historia, las características naturalistas, los diferentes "mundos" que distingue el narrador (el pueblo, los comerciantes, la burguesía,

el gran mundo y "un monde à part"), el orden social, etc.

En "Contraintes et séductions du récit" aborda el estudio de Zola como narrador; en especial se refiere al manejo del escritor de los elementos de la narración: su estructura y composición, el sistema de los personajes y la dinámica de la acción. En los capítulos siguientes, profundiza el estudio sobre los temas y sus connotaciones mitológicas.

Cierra el estudio un análisis del estilo que incluye referencias al léxico, a las técnicas narrativas y las imágenes. En el apéndice, se agregan algunos datos útiles: una cronología de la vida del escritor, un índice cronológico y analítico de las novelas y el tradicional árbol genea-



lógico de Les Rougon-Macquart.

Presses Universitaires de France nos

brinda con esta publicación la posibilidad de conocer la fascinante diversidad

del mundo de Emile Zola.

*Haydée Isabel Nieto*

LOURENZO, Manuel y PILLADO MAYOR, F. *Antoloxía do Teatro Galego*, La Coruña, Edicións do Castro, 1982, 605 pp.

Esta antología de teatro en lengua gallega, que abarca prácticamente desde sus orígenes hasta el día de hoy, viene a llenar un vacío significativo en lo que se refiere a la literatura dramática de esta región. Según los propios editores, este vacío refleja a las claras la situación del teatro en Galicia, donde la apatía editorial y el poco interés de las esferas cultas por un teatro en esta lengua, aun dentro de las mismas provincias gallegas, le ha dado inevitablemente un carácter "marginal".

Aunque esta situación de marginalidad y desinterés tiende a revertirse en los últimos

años, la ausencia de escuelas o institutos teatrales y de salas con seguridad económica siguen haciendo que se tome al teatro como una aventura poco rentable, un "...oficio de titiriteiros, profesión de ambulantes e luxo de escritores", y más aún, como una empresa peligrosa. Esto hace que el teatro se encierre en sí mismo, que se convierta en un "ghetto", convencido de su propia marginalidad.

"Pero esta situación no es quién para matar al teatro. Este, como todo lo que es necesario, sobrevive", dicen los editores; y esta excelente publicación contribuye, sin ninguna duda, para que este teatro desconocido incluso para la mayoría de los españoles, intente ver la luz.

Los textos seleccionados para esta edición son:

\* FEIXOO DE ARAUXO, Gabriel. "Entre-més famoso sobre da pesca do rio Miño" (1671)

\* FANDIÑO MARTINEZ, Antonio. "A casamenteira" (1849)

\* DE LA IGLESIA, Francisco. "A fonte do Xuramento" (1882)

\* SALINAS RODRIGUEZ, Galo, "¡Filla..!" (1892)

\* CUVEIRO PIÑOL, Xan. "Pedro Madruga" (1897)

\* LUGRIS FREIRE, Manuel. "Marciras" (1904)

\* FERNANDEZ, Alfredo (Nan de Allariz). "O zoqueiro de Vila-boa" (1907)

\* RODRIGUEZ LOPEZ, Xesús, "O chufón" (1915)

\* RODRIGUEZ ELIAS, Avelino. "O miñado e mais a pomba" (1909).

\* CHARLON ARIAS, Euxenio y SANCHEZ HERMIDA, Manuel,

- "Mal de moitos" (1915)
- \* SAN LUIS ROMERO, Xesús. "O Fidalgo" (1918)
  - \* PRADO RODRIGUEZ, Xavier (Lameiro). "Estebinho" (1928)
  - \* COMELLAS COIMBRA, Manuel. "Pilara ou Grandezas d'os humildes" (1919).
  - \* VILAR PONTE, Antón. "Almas mortas" (1922)
  - \* CARRE ALVARELLOS, Leandro. "O peccado alco" (1923).
  - \* CABANILLAS ENRIQUEZ, Ramón. "O Mariscal" (1926)
  - \* QUINTANILLA MARTINEZ, Xaime. "Alen" (1921)
  - \* LOPEZ ABENTE, Gonzalo. "María Rosa" (1928)
  - \* MARTINEZ RISCO E AGUERO, Vicente. "O bufón d' el-Rei" (1926)
  - \* OTERO PEDRAYO, Ramón. "O borracho" (1975)
  - \* RODRIGUEZ CASTELAO, Alfonso. "Os vellos non deben de namorarse" (1953)
  - \* COTARELO VALLEDOR, Armando. "Mourenza" (1931)
  - \* DIESTE GONZALEZ, Rafael. "A fiesta valdeira" (1958)
  - \* DE LAS CASAS BLANCO, Alvaro. "Pancho de Rábade" (1931)
  - \* CUNQUEIRO MORA, Alvaro. "O incerto señor Don Hamlet, príncipe de Dinamarca" (1959)
  - \* CARBALLO CALERO, Ricardo. "Farsa das zocas" (1963).
  - \* BLANCO AMOR, Eduardo. "A tia Lambida" (1974)
  - \* DIAZ PARDO, Isaac. "O ángulo de Pedra" (1957)
  - \* VARELA BUXAN, Manuel. "O Ferreiro de Santán" (1975)
  - \* MARÍÑAS DEL VALLE, Xenaro. "O triángulo atco" (1964)
  - \* FOLE SANCHEZ, Anxel. "Pauto do Demo" (1958)
  - \* VAZQUEZ IGLESIAS, Dora. "Don Rato busca un obreiro" (1980)
  - \* VAZQUEZ IGLESIAS, Pura. "O anel de Pirompiña" (1980)
  - \* BARROS PARDO, Tomás. "O dragón" (1972)
  - \* FERNANDEZ TEIXEIRO, Manuel. "Auto do mariñeiro" (1970)
  - \* GRAÑA VILLAR, Bernardino. "Vinte mil pesos crime" (1962)
  - \* LOPEZ CASANOVA, Arcadio. "Orestes" (1963)
  - \* TORRES FERNANDEZ, Xohana. "A outra banda do Ibero" (1965)
  - \* CORTEZON ALVAREZ, Daniel. "Os irmandiños" (1977)
  - \* CASARES MOURIÑO, Carlos. "As laranxas mais laranxas de todas as laranxas" (1973)
  - \* RODRIGUEZ PAMPIN, Xosé M. "Alces-tes" (1978)
  - \* RODRIGUEZ RUIBAL, Euloxio. "Zardigot" (1973)
  - \* PEREZ, Manuel Lourenzo. "Traxicomed- dia do Vento de Tebas namorado dunha For- ca" (1981)
  - \* VIDAL BOLAÑO, Roberto. "Laudamuco, Señor de Ningures" (1977)
  - \* VALDEORRAS, Camilo. "Progreso e An-

drómena de Antroido" (1977)

\* PICOUTO IGLESIAS, Millán. "Silvania" (1978).

La fecha que acompaña los títulos de las obras corresponde al estreno o primera edi-

ción de las mismas y, curiosamente, un 50% aproximadamente pertenece a casas editoras de la Ciudad de Buenos Aires, donde, es evidente, el teatro gallego ha sufrido menor marginalidad que en la

misma Galicia.

Acompañan a cada obra una referencia del autor (vida y obras) y una pequeña pero completa bibliografía.

*Oscar De Majo*

STEPHEN, J.; SHRI-  
VER, Cha. **Managing  
Quality Services**, Michigan, Educational  
Institute of the American Hotel & Motel Association, 1988.

El objetivo del libro, que debe usarse conjuntamente con el manual correspondiente al alumno, al definir como el seguro de calidad el sistema de conducción empresarial que asegure la provisión de productos y servicios en forma adecuada, es proporcionar los métodos y procedimientos para lograrlo; con lo cual se obtiene un incremento en la rentabilidad y la productividad en la operación de las distintas secuencias de la industria del alojamiento.

resolviendo problemas y desarrollando los pasos adecuados a los rendimientos propuestos.

De acuerdo con un método simple y directo, usando las palabras más accesibles a los lectores, desarrolla cuatro secciones que llevan a la fácil comprensión de la propuesta.

Cada sección está dividida en capítulos que pragmáticamente van llevando paso a paso a lo buscado, o sea,

- definir el objetivo,
- enunciar los componentes,
- conducción de encuestas,
- planeamiento y control de las operaciones por grupos "ad hoc",
- resolución de pro-

blemas por análisis colectivo de situaciones reales, identificadas,

-preparación de equipos para resolver problemas y su conducción.

Como coronación, se analiza el establecimiento de los niveles de rendimiento, mediante el desarrollo y la enseñanza de las técnicas, sus mitos y barreras y las necesidades de creación del espíritu de equipo. También se estudian el desarrollo de cursos de conducción, la fijación de hitos y la evaluación de su actuación.

Por último, se ocupa de la preparación en las distintas habilidades necesarias, según los puestos de trabajo, incluyendo las posibili-



dades y etapas en la instrucción de adultos, con su problemática y posibles aciertos y problemas.

Hecha la presentación, pasaremos a analizar brevemente sección por sección a fin de dar una somera síntesis del contenido de cada una.

### Parte I

Presenta los tres más importantes componentes del seguro de calidad:

- Planeamientos estratégicos de la operación.
- Equipos para la solución de problemas.
- Niveles de rendimiento.

Capítulo 1: Ofrece un breve esquema de los componentes, a la vez que describe la organización que deberá acompañarlos y el apoyo que deberá prestar indefectiblemente la conducción para su implementación.

Capítulo II: Aporta mayores detalles acerca de los componentes del seguro de calidad, a la vez que puntualiza la

necesidad de que los más altos niveles de conducción los adapten específicamente a los requerimientos de cada organización en particular.

Hace notar que el seguro de calidad enunciado en la obra no es un sistema "llave en mano", o sea que, "hay que copiarlo en la organización propia y solucionar el problema", sino que lo trata como algo dinámico, móvil y en desarrollo. En tanto hay puntos básicos similares entre sistemas exitosos en la industria del alojamiento, se debe considerar a cada programa como único. Hace hincapié en que los componentes del seguro de calidad enunciados en la obra no son procesos rígidos e inflexibles, por lo cual podrán y deberán ser cambiados para adaptarlos a las necesidades específicas de cada firma operativa.

### Parte II

Considera el planeamiento estratégico de

la operativa en forma detallada, proveyendo así a los operadores de herramientas prácticas para conducir las reuniones tendientes a dicho objetivo.

Estas herramientas incluyen sugerencias paso a paso para la forma de dirigir cada una de las sesiones, conjuntamente con modelos de agendas de reuniones, modelos de procedimientos para las mismas y modelos de hojas-volantes con listados pertinentes.

En esta parte, asimismo, se llama la atención del organizador del proceso de planeamiento estratégico acerca de la información a ser procesada luego de cada una de las reuniones, a fin de asegurar una vía de planeamiento estratégico eficiente y productiva.

### Parte III

Encara la creación de grupos de solución de problemas en cada firma, a la vez que proporciona los instrumentos válidos para el

desarrollo de los equipos adecuados.

De acuerdo con lo expresado los mismos serían:

- Un procedimiento específico para resolver problemas ya utilizado exitosamente en cantidad de operativos relativos a la industria del alojamiento.

- Un ejemplo muy detallado de un equipo de solución de problemas en acción.

- Los elementos a ser usados para preparación de gerentes,

supervisores y empleados, para su adecuación como fructíferos miembros de los equipos de solución de problemas.

- Métodos para detectar el progreso de los equipos de solución de problemas, su éxito en detalle y el mejoramiento de la calidad en la empresa.

#### Parte IV

Examina los niveles de rendimiento pero no los establece. Los niveles de rendimiento

deben ser estipulados para cada firma de la industria.

A pesar de que los niveles de rendimiento pueden sufrir alteraciones entre distintos establecimientos, cada uno de ellos puede asegurar que los servicios y productos lleguen a los clientes en forma adecuada exigiendo un 100% de cumplimiento con los niveles establecidos por y para su organización.

*José E. Bucher*

**LISSORGUES, Yvan.** *Realismo y naturalismo en España en la segunda mitad del siglo XIX*, Barcelona, Anthropos, 1988.

El presente libro está integrado por las Actas del Congreso Internacional celebrado en la Universidad de Toulouse-Le Mirail del 3 al 5 de noviembre de 1987 con el tema de referencia, bajo la presidencia de los profesores Gonzalo Sobejano y Henri Mitterand y

se publicó con la colaboración del Centro de las Letras Españolas (Dirección General del Libro y Bibliotecas, Ministerio de Cultura) de Madrid y la presidencia de la Universidad de Toulouse-Le Mirail.

El Realismo y el Naturalismo, a pesar de ser conceptos "...que ya parecen evocar cosas petrificadas...", como expresa Yván Lissorgues en la **Introducción**, han dado en España escritores de la

talla de Benito Pérez Galdós, Leopoldo Alas, Emilia Pardo Bazán y tantos otros y de tanta excelencia y trascendencia, que nunca llegarán a evocar "cosas petrificadas", y menos mientras se los trate con la capacidad y seriedad con que se abordó el tema de este Congreso.

Los ponentes fueron representantes de las más prestigiosas Universidades de España, Francia, Italia, Estados Unidos, Bélgica y Sui-

za y trataron temas relacionados no sólo con los autores del período (los ya nombrados Pérez Galdós, Alas y Pardo Bazán, y Juan Valera, José María Pereda y Vicente Blasco Ibáñez), sino también con el teatro y la pintura y con la repercusión del movimiento, sus alcances, sus manifestaciones regionales, etc.

En un total de 39 ponencias (incluyendo discursos de apertura y de clausura, porque realmente lo fueron por sus contenidos), comentar una o dos de ellas sería incuestionablemente desmerecer a

todas las demás.

Personalmente, las relacionadas con la excelente novela *La Regenta*, de Leopoldo Alas y sus conexiones con el naturalismo francés, sobre todo con Emilio Zola, se constituyen en valiosísimos estudios que aportan datos e investigaciones en un tema tan poco tratado hasta hace unos años y afortunadamente revalorizado en nuestros días, puesto que *La Regenta* es una de las novelas más hermosas del Siglo XIX europeo y su autor uno de los hombres más completos e inteli-

gentes de su época. No en vano este congreso se celebra en el momento en que la primera traducción francesa de *La Regenta* (*La Regente*, París, Arthème Fayard, sept. 1987) se convertía en un verdadero "boom" para la crítica y el público francés en general.

En resumen, y nuevamente parafraseando a Yván Lissorgues, este libro, sin lugar a dudas, puede considerarse como "el estado actual de la cuestión" del realismo y del naturalismo en España.

*Oscar De Majo*

ELLMAN, Richard. *Cuatro dublineses*, Barcelona, Tusquets, 1990, 181 págs.

Richard Ellman, uno de los más destacados biógrafos norteamericanos contemporáneos, nos acerca en *Cuatro Dublineses* a la vida y obra de Oscar Wilde, William Yeats, James Joyce y Samuel Beckett. La narración de

episodios de sus vidas, anodinos y poco conocidos aunque cruciales, nos revela sus personalidades y la influencia de las mismas en toda o parte de sus obras. Halla interrelaciones novedosas en este cuádrinomio, que converge en una misma actitud y respuesta ante la vida: los cuatro escritores irlandeses son "dislocadores y subverso-

res de todo, salvo de la verdad".

Dos son entonces los motivos de este análisis: -mostrar la clara influencia de hechos de la vida en las obras, -encontrar los puntos de contacto entre los cuatro dublineses.

A Wilde lo conocemos a través de su período en Oxford. Con agudeza y claridad



Ellman relata interesantes anécdotas de esta época, y especialmente se refiere a la influencia de Ruskin en su espíritu y a la de Pater en sus sentidos. El análisis de la personalidad de Wilde se centra en el estudio de sus contradicciones y de la incidencia de éstas en sus obras. "Las obras de Wilde son el fruto, no de una teoría, sino de un debate entre teorías", afirma Ellman.

Accedemos a Yeats a través de los hechos y las obras de sus últimos años, los que él mismo llamó su 'segunda pubertad'.

Gran parte del análisis se basa, curiosamente, en una operación que se le practicó para remozar su potencia sexual y que, al lograr una recuperación psilocógica, se convierte en un factor fundamental para su labor creadora de esta época. También, este escritor se debatirá en un conflicto entre opuestos: espíritu-materia, libre albedrío-determinismo, totalidad-vacío, etc., que cuestio-

nan su actitud ante el arte, el amor, la vida, la muerte.

Algunos episodios de la vida de Joyce nos acercan a su controvertida personalidad, y a la necesidad del escritor de experimentar las situaciones que relata. No sólo Joyce narra hechos vividos, sino que a veces se ve obligado a provocarlos para luego poder escribirlos, especialmente en cuanto al sexo y al amor. "No hay nada que pueda sustituir a la pasión individual como fuerza motriz de todas las cosas, ni siquiera el arte y la filosofía", dice. En este caso, esta circunstancia ayuda al biógrafo e encontrar correspondencias exactas entre vida y ficción. Más tarde, se dedicará a analizar el irlandésismo de sus libros, marca distintiva del autor, y a mostrarlo como un inconsciente innovador en el plano de la narrativa y del lenguaje.

Por fin, el particular Beckett. Ellman analiza la paradoja de su literatura; lo novedoso es que pone una luz en la interpretación del

controvertido escritor al compararlo con sus tres dignos antecesores, comparación que pasa por la nacionalidad y el estilo y que llega hasta las actitudes metafísicas, especialmente aquéllas que, en la madurez, llevaron a estos cuatro dublineses a aceptar las contradicciones, ambigüedades propias y de la realidad, y que volcaron en sus obras. "La lectura de Wilde, Yeats y Joyce no hace previsible la aparición de Beckett. Una vez que ha aparecido en escena, sin embargo, no podemos por menos considerar o reconsiderar a los escritores que le han precedido", afirma el crítico.

Así, en Beckett confluyen los cuatro dublineses, sus relaciones y sus discrepancias. Ellman consigue mostrarnos, en esta interesante biografía, a la vez, aquello que los hace únicos y aquello que los acerca.

Acompañan a la publicación fotos curiosas e inéditas de los cuatro escritores.

*Haydée I. Nieto*

**CUENCA CABEZA, Manuel.** *La Leyenda de los Infantes de Lara en el Teatro Español*, Córdoba, Publicaciones del Monte Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba y Universidad de Deusto, 1990, 171 Páginas.

El análisis de diez obras teatrales, escritas entre los siglos XVI-XIX y enfocadas bajo el prisma común de la Leyenda de los Infantes de Lara, permite a Manuel Cuenca Cabeza realizar una acertada investigación en torno a los problemas que plantea el trasvase de un asunto legendario, de raigambre popular, al género dramático. Con tal fin, el autor se empeña en demostrar que "lo que se ha podido considerar en ocasiones como deterioro de lo tradicional no es sino un cambio de mentalidad de la época que recibe esa tradición" (p.10). En otras palabras, Cuenca Cabeza pretende con su libro quitarle al escritor la responsabilidad de la

transformación del mensaje legendario; para él las modificaciones que sufre la leyenda se relacionan con la evolución del género teatral y con el cambio de mentalidad de una época a otra. De ahí que las piezas teatrales seleccionadas sean estudiadas como un corpus y que no se destaquen ni autores ni obras, sólo los períodos históricos a los que éstos pertenecen de manera que se aprecie "la correlación entre su cambio de forma y contenido" (p. 10.)

Tras la presentación, en el capítulo I, de las diez obras del teatro español que recrean el motivo de los Infantes se da paso -en los capítulos II, III y IV- al desglosamiento de la leyenda para dar con elementos claves que permiten establecer interesantes relaciones-oposiciones entre la forma primitiva y el teatro.

A continuación sintetizamos los principales ítems que a juicio de Cuenca Cabeza so-

bresalen en los dos géneros.

### 1) Los personajes

Para el autor del libro que nos ocupa, los personajes en la Leyenda son tratados como un conjunto familiar; no hay individualización. La personalización de los actantes se logra con el teatro, aunque estos últimos debieron adaptarse a nuevos tipos de expresión y a formas culturales diferentes y propias del devenir histórico.

### 2) Los ejes de acción

En la Leyenda, la "traición" y la "venganza" operan como motivos desencadenantes de peripecias actanciales. En el teatro, en cambio, el primer eje se elude del escenario mientras que el segundo se desarrolla de manera rápida para lograr mayor eficacia en cuanto al desenlace.

### 3) El honor: móvil de los personajes

Honor y honra, binomio predilecto de los



literatos peninsulares, no podían ausentarse en este recorrido por el tiempo.

Cuenca Cabeza destaca cómo ambos conceptos evolucionaron hacia formas más personales, habiéndose despojado del original tinte comunitario que los revestía.

La reducción del amplio campo del honor-honra permitió al

teatro el cambio del planteo de las obras; se dejó de lado el enfoque épico para preferir el conflicto ético-amoroso.

En el último capítulo, el autor señala las interrelaciones existentes entre las obras escogidas, hecho que le permite inferir que la historia de los Infantes nace como leyenda para transformarse lue-

go en tragedia, comedia y farsa.

Como conclusión Cuenca Cabeza destaca que si bien muchos elementos de la versión primera se mantuvieron, el teatro dio síntesis, concreción y personalización a sus obras, lo que equivalió a hacer inmortal a la legendaria narración ibérica.

*Silvia C. Vallejo*

**ANACLETO, Regina. O artista conimbricense Miguel Costa (1859-1914).** Coimbra, Faculdade de Letras, 1989. 113 p.

El arte del azulejo - derivación hacia el azul de la cerámica esmaltada policroma - ha recibido en Portugal un especial impulso.

Ligado a la arquitectura como arte decorativo de excelencia, alcanzó desarrollos de gran valor estético y una individualidad figurativa muy interesante, más allá de su parentesco originario con el mudéjar sevillano

y las figuraciones de la cerámica de Delft.

Mediante el reconocimiento de los rasgos históricos y estéticos, más propios del arte azulejista de Coimbra, la autora, Regina Anacleto, presenta en esta obra un análisis pormenorizado de las realizaciones de Miguel Costa, natural de Coimbra y destacado artista del género, análisis que sirve tanto al apuntalamiento documental de sus trabajos como a la revalorización del arte de la pintura de azulejos en general.

En la Introducción

se señalan algunos momentos de importancia en la evolución histórica de este arte, como por ejemplo los primeros pasos hacia la fundación de la Escuela Libre de Artes del Diseño y el subrayado de nombres, postergados u olvidados en general, pero que han tenido relevancia en relación con el significado y la profundidad de la azulejería como arte. Un breve análisis establece luego la confluencia de circunstancias que promovieron tan espectacular desarrollo. Tales circunstancias han sido varia-



das y van desde la falta de materiales ricos en el suelo mismo -lo cual favorecería la inventiva-, hasta el eco social y económico de la presencia de algunas fábricas como fuentes de trabajo. Incluye asimismo, la incidencia de interesantes consecuencias que se desprenden del hecho colonial como, por ejemplo, la generalización -por vía de los primeros 'brasileiros' que retornaban acostumbrados a proteger las fachadas contra los rigores del clima- del uso del revestimiento de las casas con paneles alegóricos, paisajes y otros motivos, ya en paredes completas, ya en frisos alrededor de las ventanas, o bien como ornamento de salas, espaldares de asientos, luego en iglesias, capillas, etc.

El análisis de la obra de Miguel Costa está anticipado por un capítulo, dedicado a considerar la evolución de la cerámica en Coimbra, ampliamente documentado y ordena-

do a señalar aspectos e influencias determinantes de un ambiente o contexto, en el cual el artista realizaría su obra. Interesante a este respecto es el problema de la carencia de una 'escuela' ceramista, es decir, de una formación del artista, tanto académica regular como profesional en las fábricas productoras. Esto dio lugar a síntesis permanentes de influencias sociales, económicas y políticas que, desde 1145 -fecha de la que datan los primeros registros de actividad ceramista- eslabonaron una trayectoria casi continua de este arte con períodos de avance y momentos de repliegue o decadencia.

El estudio propiamente dicho sobre el artista Miguel Costa se divide en cinco enfoques, tratados en capítulos separados: la personalidad del artista, su actividad literaria, su eclecticismo, su obra como pintor de cerámica y azulejista, y un breve análisis final de

este último aspecto. La autora lleva a cabo un rastreo biográfico en el que destaca primeramente el problema, ya aludido, de la formación del artista, la cual adquiere, en este caso, caracteres de erudición surgida del autodidactismo, de un estudio solitario y profundo y de la compañía de otros eruditos. Con esta característica, podrán relacionarse sus actitudes artísticas posteriores.

Miguel Costa ejerció paralelamente una considerable actividad literaria. Surgidas de la 'pluma del ceramista' nacieron poesías, piezas teatrales, cuentos, traducciones y numerosas publicaciones de diverso carácter, talento que compartió con sus otras actividades artísticas y que lo integró profundamente a la manifestación cultural de su tiempo.

Las artes del teatro contaron también con su aporte en diseños y asesoramiento creativo para escenografías y coreografías. Numero-

Los datos refuerzan este aspecto de su amplia producción que incluye asimismo la pintura al óleo y el grabado. En este último caso, el pictórico, es interesante la relación que, con los Nazarenos, la autora expone a través del análisis de su pintura "Descendimiento de la Cruz". En ella el planteo dramático, el registro colorístico, la simbología y la técnica, permiten referirla a esa corriente estética.

No obstante, Miguel Costa destaca su máxima presencia artística como pintor de cerámica y azulejista. Como tal, su obra es puesta de relieve tanto por su interés iconográfico y estético, como por el avance que dio a la industria ceramista. Las obras son analizadas en orden cronológico, lo que permite ordenar la vasta producción de un artista multifacético como él. Dicho análisis atiende al proceso creativo desde la restauración de los azulejos de la

iglesia del monasterio de Santa Cruz en Coimbra, en 1896, -sólo precedido por platos de diseño oriental para una fábrica local de cerámica lujosa- hasta el desarrollo de sus propias técnicas y propuestas estilísticas en la fábrica de su propiedad fundada en 1912, además de las obras por encargo y el hábito, nunca abandonado, de restaurar azulejos antiguos. En todos los casos se realiza un análisis temático, tomando en cuenta el interés dramático de las escenas y el marco distinto que en cada una encierra la composición: círculos, cuadrados, romboides, molduras y volutas, que a veces enmarcan complejos planteos. Las escenas, concebidas en su propio espacio pictórico, emergen muchas veces de festones floreados o de rígidas guirnaldas de hojas estilizadas. De inspiración renacentista, la temática de Costa es primordialmente religiosa, aunque el paisa-

je ocupa parte de su obra y también algunos retratos. Todo ello configura un imponente conjunto dentro del arte azulejista por su especial sentido de la policromía, que quiebra eficazmente la monocromía del azul e irradia brillos y tonos movilizantes de la composición colorística de este arte en general.

En la conclusión que cierra el estudio, la autora retoma la problemática de la falta de escuela superior como instancia formativa de artistas, y también expone valoraciones de orden cultural acerca del sometimiento del talento creador al imperativo económico de la subsistencia familiar, con lo que ofrece al lector la posibilidad de una reflexión ética y seguramente polémica sobre este aspecto.

Se trata, en suma, de un trabajo de interés documental que rescata la relevancia de un artista en el panorama de este arte de competencia nacional y consenso internacional. La



obra brinda información bibliográfica a pie de página sobre temas puntuales, así como bibliografía general, sistematizada, al final del trabajo. Incluye tablas cronológicas de la obra artística de Miguel Costa y un apéndice documental

de interés, compuesto por cartas, certificaciones, actas, etc. Completan el conjunto reproducciones fotográficas en blanco y negro de algunos de los trabajos del artista, entre los que llama la atención el "Nacimiento de Jesús", perteneciente al

interior de la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, de Lamego, reproducido en la tapa. Citas de periódicos y revistas de época acompañan el estudio.

*Martha Pérez  
de Giuffré*

**Genovini blu dedicati a Cristoforo Colombo, alla nave e al mare.** Génova, Francesco Pirella Editore, 1988, tres tomos. 43/42 y 45 páginas.

La editorial italiana "Francesco Pirella" ha hecho llegar a nuestra redacción una pequeña colección dedicada a "Cristoforo Colombo, alla nave e al mare", por demás interesante. Y digo pequeña, precisamente por su tamaño, en el que radica la novedad, ya que son tres pequeños tomos de 11 cm. por 7 cm., con poco más de 40 páginas cada uno, pero grande en cuanto a in-

terés y calidad. Los tres tomos, presentados en forma cuidada y estética, y que contienen dibujos y grabados de la época, tocan tres temas distintos, tratados por tres autores distintos, que son muy conocidos en el medio por ser especialistas en el tema de la "Scoperta dell'América", tema en el cual los italianos se encuentran más que interesados, no sólo por la cercanía del V Centenario sino también porque (no podemos olvidarlo) a pesar de no haber intervenido activa y políticamente en el Descubrimiento -como España y Portugal- no sólo

Colón, la mayoría de los grandes descubridores (por ejemplo Américo Vespucio, al que América debe su nombre), eran de origen italiano.

Uno de los tomos, "Colombo, ¿fu anche un mago?", de Paolo Emilio Taviani (Presidente de la Comisión Científica del Comité Nacional para las Celebraciones del V Centenario del Descubrimiento de América), relata en forma amena y simple la visión de Colón para realizar una empresa de tal envergadura y las terribles dificultades que tuvo que sortear para llevarla a feliz término, cosa



que hace que el autor se pregunte si fue, además del Ilustre Navegante, un mago.

El tomo escrito por Dario G. Martini, "Colombo, i vizi & le virtù", comienza presentándonos las visiones que nos dan de Cristóbal Colón dos escritores como Paul Claudel y Alejo Carpentier, tan opuestas entre sí (aunque ninguno de los dos pretendió realizar una obra histórica ni, por

ende, un retrato verídico del genovés), y a partir de allí analiza sus vicios y sus virtudes.

El volumen "Colombo, i segreti del Diario", de Gaetano Ferro, trata de ahondar en los secretos del Diario de a Bordo, haciendo la salvedad de que, por tratarse de una copia, debemos tener siempre presente el hecho de no estar seguros, en definitiva, de la autenticidad de la

autoría de cada párrafo.

Los tres tomos, indudablemente, tienen en común el interesarse más en la personalidad del descubridor que en la importancia de lo descubierto, enfocando de esta forma el estudio, como ya se consignara, desde el punto de vista de Italia, "madre" de navegantes y descubridores.

*Oscar De Majo*

DANTONI, G. - MAMANNA, C., *Lezioni di Geometria*, Génova, di Stefano Editore, 1988, 544 págs.

Este texto de geometría resulta excelente por su claridad y muy indicado para la propedéutica universitaria. Ha sido escrito de acuerdo a la tradición italiana en el tema, combinando los elementos de geome-

tría analítica en el plano y en el espacio tridimensional con los rudimentos de la geometría proyectiva. El valor de la obra se ve realizado por un adecuado capítulo preliminar sobre álgebra lineal y una extensa recopilación de ejercicios resueltos que ocupa un tercio del volumen total de la obra. Asimismo son destacables los capítulos sobre las curvas alge-

braicas, lugares geométricos y correspondencias proyectivas. Naturalmente en una obra de este género la selección de temas siempre se ve fuertemente influida por las preferencias de los autores, pero hubiera sido deseable que éstos dedicaran mayor extensión al tratamiento de la polaridad en las cónicas y sobre todo en las cuádricas.

*Carlos Raitzin*

GONZALEZ, José Lorenzo. **Persuasión subliminal y sus técnicas**. Madrid, Biblioteca Nueva, 1988, 286 págs.

El autor prologa su libro y lo cierra con su propia conclusión. Le toca al lector reconocer las doscientas setenta y nueve páginas, ordenadas en once capítulos y un índice bibliográfico, para descubrir el aporte serio que en materia de los fenómenos concernientes a la manipulación semántica publicitaria, sexo y de los valores hace el autor.

Su obra, publicada al cabo de diez años de investigación del tema de la estimulación subliminal, ofrece al estudiante de las ciencias de la Comunicación social, o al que ya es comunicador social, fundamentos científicos para conocer, interpretar y manejar las técnicas subliminales que "no sólo son eficaces para manipular al individuo en su perjuicio, sino también para su ayuda y beneficio",

como lo expresa J. L. González en su prólogo.

El gran público al que va dirigido el libro encontrará material científico para ampliar y profundizar lo que hace a: el inconsciente psicológico y los fenómenos con él relacionados; la percepción subliminal y el umbral de reconocimiento; el efecto POETZL y la estimulación durante el sueño; el fenómeno de la defensa perceptiva a través de la dinámica de los mecanismos de defensa; los efectos de la estimulación en los criterios subjetivos de valoración; los posibles trastornos de conducta que puede generar la propaganda manipulativa; las aplicaciones clínicas de la incentivación por debajo del umbral de la sensación; las técnicas subliminales en publicidad y los métodos ocultos de persuasión comercial. Todo esto tratado con vigor conceptual y científico, expresado con un vocabulario específico acorde con

la temática desarrollada.

Su prólogo y la conclusión final obrarán a modo de toque de alerta respecto del uso y abuso de las técnicas de estimulación subliminal jaque: "la utilización de las técnicas subliminales constituye una forma de contaminación psicológica más peligrosa que la polución de las grandes ciudades industriales". Además creará una conciencia ética en quien tenga la responsabilidad de su manejo a través de los medios de comunicación social, pues, al penetrar el libro, no le quedarán dudas de que los pensadores ocultos manipulan la conducta humana sin que la gente tenga conciencia de tal cosa. Descubrirá también que "la publicidad, que se empeña en hacer de la ilusión algo más real que la realidad, está contribuyendo a crear un mundo de infelices y de "locos" como lo expresa el autor.

Finalmente el estu-

dioso encontrará que las técnicas subliminales, por fortuna, están siendo actualmente utilizadas con fines diagnósticos educacionales, terapéuticos y deporti-

vos, por lo que podrá proveerse de fundamentos psicológicos para un quehacer responsable y fecundo como comunicador social al servicio de la

prensa, la radio y la televisión, que llegan y afectan al niño, al joven, al anciano y a la sociedad toda.

*Anais Susana Costa*

**MATARAZZO, Pierre; PETITFILS, Henri. A vida de Rimbaud.** Porto Alegre, L&PM, 1988, 206 págs.

Como afirman los autores en la Introducción, este libro es un ensayo biográfico de la extraordinaria vida del escritor francés Arthur Rimbaud, hombre de personalidad excitante y de misterioso destino, que permanece tan impenetrable como su genio mismo. Pierre Matarazzo y Henri Petitfils intentan poner alguna luz sobre el

enigma Rimbaud en esta biografía, que se convierte en un libro de referencia fundamental y único sobre la vida y obra de este gran poeta.

Con este propósito, los autores realizan un minucioso recorrido por la infancia y adolescencia de Rimbaud, sus viajes por Europa y Africa, sus amistades y la influencia que éstas ejercieron sobre su vida y su obra, su temprana muerte, etc.; todo ello con la intención, ampliamente lograda, de superar la

mera enumeración de datos biográficos, a través de un anecdotario frondoso, de un análisis psicológico de su personalidad y de las circunstancias sociales y políticas que le tocaron vivir.

**A vida de Rimbaud** nos acerca al "ser mais extraordinário que já aparecem sobre a terra" y es un libro interesante no sólo para estudiosos del área, sino para todos aquellos amantes de las buenas biografías.

*Haydée Isabel Nieto*

**CARVALHO, Sérgio Luís. Cidades Medievais Portuguesas.** Lisboa, Horizonte, 1989, 112 pág.

Este libro forma parte de una colección

de divulgación de la historia de Portugal, "Perspectivas Históricas", con el fin, expresado taxativamente, de presentar a un "público medio" aspectos parciales de la misma; la

edición data de 1989 y su autor es el profesor de historia Sérgio L. Carvalho, autor de otros trabajos sobre temas similares.

Su objetivo fue "elaborar una breve



síntesis de varios trabajos parciales acerca de algunas poblaciones nacionales en la Edad Media", sin pretender originalidad alguna, ni recargarlo con notas, "para hacerlo más accesible al público" al que está dirigido.

Los dos primeros capítulos, apenas una tercera parte del texto, tratan sobre el origen y el espacio físico urbano; son los más interesantes y los que contienen alguna información de interés, pero desarrollada tan brevemente que sólo alcanza para despertar la curiosidad del lector.

Sorprende que sostenga que "nos surgió la cuestión de saber si valdría la pena tratar la tradición pre-musulmana", alegando que ella es escasa, por la gran influencia que las villas medievales portuguesas sufrieron "a través de la (cultura) musulmana" y "un poco de la romana".

Es, en el breve espacio dedicado a la tradición musulmana, donde se encuentra lo

más interesante del relato, destacando los tres parámetros que guiaron la construcción de sus pueblos: las necesidades defensivas, la cuestión climática y la cuestión religiosa.

Con la Reconquista, los cristianos encuentran, especialmente en el sur, una tradición urbana arraigada que en parte modifican.

Por un lado, cita que en los siglos XI y XII renacen antiguas ciudades romanas como Salamanca, Avila, Segovia, que obedecen a principios de urbanización determinados: trazado de calles perpendiculares, plaza con Iglesia, mercado, etc.

Al llegar a las ciudades musulmanas del sur, en muchos casos debieron derribar áreas pobladas enteras, para adecuarlas en parte a su visión de la ciudad cristiana, donde eran necesarios espacios libres para manifestaciones religiosas, mercados, etc.

A partir de allí, el lector es llevado a una

rápida visión de temas que se enumeran y se tratan sin profundizar, ya que la naturaleza del trabajo no lo requiere: el espacio físico, las murallas, las calles, la casa habitación, los materiales.

Los capítulos dedicados a los aspectos sociales (3o.) y administrativos (4o.) de las urbes portuguesas siguen el mismo esquema; nada hay de original para quien desee ampliar conocimientos, por falta de referencias, estadísticas, notas complementarias, etc.

Omite tratar las diferencias de los pueblos vinculados al comercio marítimo con distinta composición social, la influencia de organismos tan importantes en Portugal, como la Misericordia; al considerar la higiene urbana, apenas menciona la Peste Negra, con sus consecuencias demográficas devastadoras en las ciudades; tampoco hace referencia alguna a la diversidad social existente entre el Portugal mini-